



DECLARACIÓN

Hace 63 años, el 15 de julio de 1962, se fundó el Frente Izquierda de Liberación, FIDEL 1001. Fue el inicio histórico de la conformación de la UNIDAD sin exclusiones, de la izquierda y los sectores progresistas en Uruguay. El FIDEL brindó y lo seguirá haciendo, su esfuerzo, aporte político, social y sindical en todos los ámbitos del quehacer nacional, en contribución constante para la UNIDAD más amplia, que en 1971 tuvo su síntesis en la fundación del Frente Amplio.

Luego de 15 años de gobierno del Frente Amplio, que marcaron un avance sustancial para el pueblo, en lo social, lo económico, en el trabajo, en la educación –Plan Ceibal-, la cultura, la igualdad y en los derechos humanos, asumió el gobierno la coalición multicolor, presidido por Luis Alberto Lacalle Pou, aplicando políticas retardatarias que hicieron retroceder al país y su gente, favoreciendo en forma implícita a los más privilegiados, a quienes llamó “malla oro”.

Fueron 5 años de atrasos permanentes, donde la Coalición Republicana incrementó la pobreza, en particular la pobreza infantil, las desigualdades, el endeudamiento, dejando al recién instalado gobierno, que preside Yamandú Orsi, en una situación financiera muy compleja. Dejaron deudas por 970 millones de dólares, y otras deudas que surgen diariamente; adelantos de cobros de impuestos a diversas Empresas Públicas; todo ello con el objetivo de presentar un Déficit Fiscal menor al real. El 0,5% del PBI, resultante de esa maniobra mentirosa, restringe recursos imprescindibles para situaciones de emergencia, por ejemplo, la atención a personas en situación de calle, en todos los pueblos y ciudades del país, cuya cifra se duplicó en los cinco últimos años.

Hoy más que nunca, estamos ante dos proyectos de país, que surgen de los programas de la Coalición Republicana y del Frente Amplio. La realidad económica y social resultante del ciclo de gobiernos frenteamplistas, contrastada con el desastre de los últimos 5 años, así lo demuestran.

En la contienda electoral de 2024, el soberano nos confió el gobierno nacional, no alcanzando, sin embargo, las mayorías necesarias en la Cámara de Diputados, lo que origina un importante contratiempo político, al faltarnos dos votos para aprobar leyes. En lo inmediato, tendremos las votaciones del Presupuesto Nacional, para el próximo quinquenio, donde estarán presentes diversas reivindicaciones programáticas, imprescindibles para subsanar carencias heredadas de un mal gobierno. Asimismo, tendremos dificultades, en la Cámara de Representantes, para la aprobación de otros proyectos de leyes trascendentes, que enviará nuestro Poder Ejecutivo.

Ante esa perspectiva, más allá de los esfuerzos que realicen nuestros legisladores del Frente Amplio, para obtener las mayorías necesarias, para aprobar los diversos proyectos de ley, no será sencillo poder concretar nuestros propósitos. La oposición cerril de la Coalición Republicana demuestra en cada oportunidad no interesarle el bienestar de la mayoría de la población, su objetivo es el de

obstaculizar el gobierno nacional, presidido por Yamandú Orsi y poner el palo en la rueda ante toda iniciativa que se presente, por más justa y lógica que sea.

Por ello el Frente Amplio, primera fuerza política del Uruguay, debe continuar fortaleciendo su organización, generando condiciones de movilización, respaldando a nuestro gobierno y legisladores, ya sea en las calles, en las barras de las Cámaras, rodeando con pueblo al Palacio Legislativo y a las Juntas Departamentales, cuando corresponda. Lograr la aprobación de leyes que se vinculen con el programa de gobierno, es imprescindible para hacer realidad, a pesar de las dificultades, la expresión del Himno Nacional “Sabremos cumplir”.

La reciente propuesta del PIT-CNT, de aplicar un 1% de gravamen al 1% de personas más ricas, es sumamente interesante y merece un análisis detenido, pudiendo generar unos 800 millones de dólares, que serían destinados a enfrentar la infantilización de la pobreza, como absoluta prioridad. El FideL reivindica redistribución de la riqueza con justicia social, postulado histórico de la izquierda.

En lo internacional, preocupa la extrema derecha en Europa y su expansión hacia América Latina, basada en odio, mentiras y desprecio a las instituciones democráticas, reimpulsando la defensa de los privilegios de las clases más ricas, siempre a costa de la mayor parte de la humanidad.

Nos alarma la violencia colonialista e imperialista manifiesta, por ejemplo, en las acciones extorsivas de Trump desde EEUU, su guerra comercial contra el mundo y la injerencia en asuntos internos de otras naciones; o en la crudeza del régimen de Netanyahu de Israel sobre Gaza. Condenamos al más despiadado genocidio de la historia reciente, contra el pueblo palestino.

Denunciamos la escalada armamentista de la OTAN, expresión de intereses geopolíticos de dominio, e intereses bélicos de transnacionales que se enriquecen sobre la sangre y sometimiento a naciones soberanas. EEUU y la OTAN constituyen la mayor amenaza a la paz en el mundo.

Celebramos el fortalecimiento de los BRICS como alianza económica, política y financiera y como bloque alternativo al poder hegemónico, para el desarrollo de nuestras naciones con soberanía.

En nuestros 63 años, el Frente Izquierda de Liberación saluda fraternalmente, en forma UNITARIA, a compañeros y compañeras de Democracia Avanzada-1001-; al Sector Movimiento, a los Sectores Políticos del Frente Amplio; a todas las organizaciones sociales, sindicatos nucleados en el PIT-CNT, cooperativas y estudiantes, aliados naturales en la brega constante por el avance de los orientales hacia el logro de “la pública felicidad”, como dijera nuestro prócer Don José Gervasio Artigas.

COMITÉ EJECUTIVO NACIONAL DEL FRENTE IZQUIERDA DE LIBERACIÓN

Montevideo, 19 de julio de 2025